SSOAR

Open Access Repository
www.ssoar.info

Las ciencias sociales frente al siglo XXI, nuevas agendas de investigación y docencia: las Relaciones Internacionales

Cuadra, Héctor

Veröffentlichungsversion / Published Version
Zeitschriftenartikel / journal article

Empfohlene Zitierung / Suggested Citation:
Cuadra, H. (2001). Las ciencias sociales frente al siglo XXI, nuevas agendas de investigación y docencia: las Relaciones Internacionales. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, *44*(181), 95-113. https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2001.181.48473

Nutzungsbedingungen:
Dieser Text wird unter einer CC BY-NC-ND Lizenz (Namensnennung-Nicht-kommerziell-Keine Bearbeitung) zur Verfügung gestellt. Nähere Auskünfte zu den CC-Lizenzen finden Sie hier:
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.de

Terms of use:
This document is made available under a CC BY-NC-ND Licence (Attribution-Non Comercial-NoDerivatives). For more Information see:
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0

gesis Leibniz-Institut für Sozialwissenschaften

Mitglied der Leibniz-Gemeinschaft

Diese Version ist zitierbar unter / This version is citable under:
https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:0168-ssoar-59508-6

Las Ciencias Sociales frente al siglo XXI, nuevas agendas de investigación y docencia: las Relaciones Internacionales

HÉCTOR CUADRA

Resumen

El trabajo pretende demostrar la existencia de vínculos teóricos, metodológicos y epistemológicos entre todas las ciencias sociales, incluida Relaciones Internacionales como disciplina. La demostración está basada en el uso normal de la teoría social y de sus más distinguidos representantes como teóricos que las RRII toman en cuenta para sus análisis. Así como el hecho que los teóricos explícitos de la disciplina estén incluidos en las antologías de la teoría social. La segunda parte del trabajo se ocupa de plantear cuáles son las temáticas prioritarias que se presentan para la docencia y la investigación en este inicio de siglo, concluyendo en la necesidad de profundizar sobre la problemática de la globalización y sus consecuencias, así como descifrar todas las implicaciones que puede tener la posmodernidad, como ruptura epistemológica.

Abstract

This essay pretends to prove the close theoretical, methodological and epistemological links among all Social Sciences, including International Relations. The demonstration is the inclusion in our studies of a list of classical social theorists and the fact that all anthologies on Social Theory include a good number of International Relations specialists. The second part arises the question of what are going to be the main topics for the XXI Century Teaching and Research Agenda reaching the conclusion that there are two main problems to be deepened: the social consequences of Globalization and the implications of postmodernism as a breach of rational thinking.

Introducción

1 Sería superfluo empezar por ubicar y justificar el programa de posgrado en ciencias políticas y sociales en la UNAM. Vamos a darlo por supuesto. Vamos a partir igualmente de otro supuesto. Se utiliza el concepto de ciencias sociales porque está fuera de discusión la naturaleza semejante, las afinidades generales, los caminos de acercamiento afines a sus objetos de estudio particulares de las diversas disciplinas de estudio que las hermanan al grado de poder incluirlas en la denominación de ciencias sociales.

Entremos de lleno en el tema que nos ha tocado desarrollar en esta mesa redonda. Después de haber escuchado unas reflexiones similares sobre la ciencia política, la administración pública, las llamadas ciencias de la comunicación, la sociología, nos corresponde hacer algunas reflexiones sobre las relaciones internacionales, disciplina relativamente joven que, al igual que las otras, debe plantearse la interrogante sobre su nueva agenda de investigación y docencia frente al inicio del siglo XXI.

Sabemos de sobra que las divisiones temporales son meras convenciones y que sólo sirven para nuclear por periodos problemas y soluciones a su temática particular, a sus objetivos particulares. Debemos entender, entonces, que el referente para nuestra reflexión es cuando menos el siglo XX que ha terminado.

Ya veremos de qué manera el siglo XX se ha caracterizado, mucho más que otras etapas de la vida internacional, por su intensidad, por contener en su propio espacio de tiempo, a la vez que la más grande utopía: el socialismo, como forma generalizada de vida para una gran parte de la humanidad; también las peores tragedias y horrores: las dos llamadas guerras mundiales, las patologías sociales del fascismo y el nazismo, con sus ghetos, sus masacres; y, al fin del mismo, el fin de la utopía socialista, nuevos genocidios y nuevas guerras económicas, étnicas, religiosas, etcétera.

Una de las consecuencias que un siglo de tan complejos y contradictorios acontecimientos tuvo en los estudios internacionales fue la necesaria reflexión de sus cultivadores sobre las causas reales de tan abigarrados y diferentes procesos, la duda sobre la pertinencia de las teorías explicativas que se fueron imponiendo en las academias sobre tales tendencias y el sentido o contrasentido de querer tener explicaciones surgidas esencialmente del *corpus* temático de lo internacional.

2. Eso lleva a las relaciones internacionales a revisar de nuevo la idoneidad, virtudes y pertinencia de otros enfoques teóricos no propios, pero, al fin y al cabo, valiosos para dar respuesta a sus interrogantes.

Qué mejor que voltear los ojos de manera no casual, sino permanente, a la teoría política, a la teoría económica, a la teoría sociológica, a los planteamientos teórico-metodológicos de la antropología social; en pocas palabras, revisitar el espacio natural ampliado de

una teoría social, como matriz y fuente permanente para la relectura y reinterpretación de sus autores, de sus teorías, de sus planteamientos que, por razones más de moda que científicas, estaban identificados, principalmente, con tal o cual disciplina social.

Si nosotros analizamos estrictamente la cuestión de las nuevas agendas de investigación y docencia de las ciencias sociales frente al siglo XXI, tendremos que llegar a la conclusión, por más sofisticado que sea el camino que emprendamos para responderla, que sólo es un pretexto para una discusión muy nuestra, *again and again*, porque finalmente no hay mucha diferencia, si la hay, entre los problemas sociales, económicos, demográficos, ecológicos, fronterizos, de seguridad étnicos, religiosos entre el fin de siglo y el siglo y milenio que empiezan.

Sin embargo, bienvenida la idea, porque nos permitirá tener un pretexto para seguir discutiendo, reafirmando, negando, o aventurando nuevas hipótesis sobre el cambio, la continuidad, la discontinuidad, el conflicto, la cooperación, la discordia, el acuerdo, los consensos, el orden, el desorden, la anomia, la gobernabilidad, la eficacia de las instituciones, nacionales o internacionales, la naturaleza de la sociedad mediática, el poder actual de los mecanismos y las políticas de la información, sus riesgos, excesos, bondades, potencialidades, etcétera.

El ejercicio que deseo emprender está inspirado en los apuntamientos anteriores que me servirán para responder, a mi manera, en el estado actual de mis convicciones, sobre aquellos que las relaciones internacionales, como disciplina social particular, plantea en la dirección apuntada.

Teóricos implícitos y explícitos de relaciones internacionales

3. En mi dilatado ejercicio docente, una permanente preocupación, en especial en el campo de la "teoría de relaciones internacionales", que con más interés cultivé, dentro de otros temas todos muy atractivos, fue el incorporar en dichos cursos autores clásicos de la filosofía política como Platón o Aristóteles, o teóricos del Estado como Rousseau, Locke, Hobbes para hacer patente que de una u otra ma-

nera quien hace teoría del Estado, directamente o por inferencia, formula una aproximación a lo internacional. En la medida en que son más recientes, más cercana es su aproximación a la sociedad internacional moderna. ¿Qué decir de Adam Smith o de Karl Marx, de Samir Amin o de Immanuel Wallerstein? Quien aborda como objeto privilegiado de estudio la economía mundial, construye por necesidad, los presupuestos teóricos de la sociedad internacional donde la misma opera y, por tanto, enriquece con su visión la "teoría de relaciones internacionales".

Se puede, para tal objeto, ir construyendo una serie de estudios monográficos que alimenten las aportaciones menos convencionales de las tesis de Maestría y Doctorado a la disciplina, siendo éste un mecanismo idóneo para ello. Se puede imaginar la apertura de una serie de estudios e investigaciones sobre la visión internacional de Hobbes, la visión internacional en la época de Maquiavelo, la visión internacional en el joven Marx, etcétera.

4. Hagamos ahora un ejercicio que nos permita demostrar un aspecto de nuestra visión sobre estas cosas: a saber, el que el fondo común teórico de las ciencias sociales particulares se encuentra en el acervo concentrado de la teoría social. Si tomamos, por ejemplo, un espléndido libro de texto universitario: *Social Theory. The Multicultural and Classic Readings*,[1] después de una original y atractiva introduccción: *Social Theory: Its Uses and Pleasures,* divide por periodos su manejo de los autores que considera más relevantes para su propósito. Son, desde luego, los que desde una perspectiva anglosajona culta deben estar incluidos en un enfoque que es explícitamente multicultural.

La primera parte, que se llama *Modernity's Classical Age*, abarca de 1848 a 1919 y se divide en dos secciones, las que denomina *The Two Sides of Society*. No es casual que en ellas el primer autor del que escoge varios textos sea Karl Marx, al lado de E. Durkheim, Max Weber, Sigmund Freud y Ferdinand de Saussure. Tomemos, por ejemplo, el famoso texto sobre *El imperialismo en la India*. ¿Podríamos encontrar algo más relacionado con el sistema internacional capitalista a mediados del siglo XIX que el fenómeno del imperialismo, que

[1] El editor, Charles Lemmert, es un reputado profesor de sociología en Wesleyan University, cuyo libro más conocido es *Sociology After the Crisis* (Westview Presas, 1995). El actual trabajo de compilación Social Theory....está igualmente publicado por Westview Press, 1999.

años más tarde va a ser genialmente definido por Lenin? Y, al mismo tiempo, ¿podemos encontrar mejor y más precisa descripción del fenómeno de la explotación colonial que la que realiza la burguesía inglesa, rapaz y deshumanizada, como la describe el texto mismo?

¿Cómo debíamos clasificar este trabajo, como una lectura correspondiente a las relaciones internacionales, o dentro de las lecturas de historia general, como parte de los análisis económicos más lúcidos, o dentro de los estudios que remiten a los conflictos de clase?

Vemos claramente que en una recopilación de textos fundamentales de teoría social, como dijimos, están los relacionados con la ciencia política, la teoría del Estado y la administración pública, la sociología, la lingüística, etcétera.

5. En la segunda sección, denominada *Split Lives in a Modern World*, encontramos dos célebre textos de W.E.B. Du Bois,[2] el célebre intelectual negro norteamericano, nacido en 1868 y de larga vida política y social que se considera una de las personalidades más destacados del movimiento panafricano. Autor de lectura obligada en los estudios internacionales, con su énfasis en los problemas étnicos y en la construcción de movimientos sociales e internacionales para la reivindicación de la igualdad de razas. Fue fundador de la NAACP, la famosa Asociación Nacional para el Avance de la Gente de Color, pieza fundamental en las luchas por los derechos civiles en Estados Unidos. Este es otro ejemplo muy claro del crisol que encontramos en la teoría social.

La segunda parte del texto: *Social Theories and World Conflict: 1919-1945*, incluye en su primera sección: *Action, Knowledge, Self*, en dos autores que dan contundencia a mi tesis. El primero es de John Maynard Keynes, el célebre Lord Keynes, con su artículo, *The New Liberalism*.[3] La influencia que entre-guerras ejerció Lord Keynes en la orientación de la política económica de las grandes potencias, cuya tesis principal era la necesaria "intervención" del Estado en la economía, es después de algunos años de ocaso por el triunfalismo pasajero de los representantes a ultranza del neoliberalismo, vuelta

[2] Recordemos su escrito, "The Spirit of Modern Europe", incorporado en *Social Theory...*, *op. cit.*, p. 168.

[3] Se recomienda también su artículo sobre "The Psychology of Modern Society (1920)", que aparece igualmente como el artículo citado *supra* a partir de la p. 203 de *Social Theory...*, *op. cit.*

a considerar con toda seriedad por la vía de ensayos, que en última instancia, retoman su pensamiento. Nos referimos a la corriente llamada de la *tercera vía*. Keynes es, por antonomasia, economista, pero sus explicaciones inciden en la comprensión de una época fundamental de la sociedad internacional en el siglo XX.

6. El segundo autor que nos interesa mencionar de esta sección es V.I. Lenin, el gran revolucionario fundador de la Unión Soviética y de sus instituciones, e igualmente el gran pensador social. Para esta ocasión mencionaremos su escrito *What is to Be Done?* [4]

Aunque este texto fue escrito con anterioridad, pertenece en realidad al periodo entre-guerras a causa de su influencia en la Revolución rusa y el dilema del comunismo soviético. Está ubicado entre el periodo 1917-1921, cuando Lenin ejercía el poder y estaba en posibilidad de aplicar su teoría en la práctica política. Lenin buscaba introducir la acción política de la vanguardia revolucionaria en la llamada fórmula economicista que limitaba la acción política a las necesidades económicas de la clase trabajadora. Su teoría social pretendió hermanar la teoría política con la teoría económica. La dimensión internacional que alcanzaron las ideas de Lenin en el desarrollo del socialismo mundial lo colocan, por necesidad, en el pensamiento internacional clásico moderno.

7. En la segunda sección de esta excelente antología de teoría social denominada *Unavoidable Dilemma*, encontramos autores inexcusablemente de la llamada "teoría de relaciones internacionales": como Reinhold Niebuhr, Ghandi, Mao Tse-tung, Ruth Benedict, al lado de nombre como Antonio Gramsci, Gunnar Myrdal, Walter Benjamin.

¿Qué significa eso? que los temas de investigación y docencia, léase las preocupaciones futuras de las ciencias sociales, son comunes a todas, permanentes e intemporales en muchos casos, y al mismo tiempo fundamentalmente históricas, es decir, fruto de su tiempo y de su espacio.

Lo que se seguirá buscando por medio de ellas será la verdad y las maneras para encontrarla, en el sentido de tratar de lograr la verdadera justicia, la verdadera igualdad, la verdadera hermandad, la verdadera solidaridad, el verdadero bienestar, el verdadero progre-

[4] Cfr, *Social Thery. The Multicultural and Classic Readings, op. cit.*

so; por medio, quizá, de nuevas instituciones internacionales, nacionales, públicas y privadas, eficientes, incorruptibles, reflejadas en una nueva sociedad mediática global. Que tal transparencia de la información no permita el acaparamiento de los medios de comunicación que sólo sirven a los intereses particulares egoístas, sino que contribuya a democratizar las formas de gobierno, de rendir cuentas, de impartir justicia, de construir el consenso; que hagan conciencia sobre la ingente necesidad de proteger la naturaleza de su ecocidio permanente, que empujen y concienticen para financiar internacionalmente el desarrollo con un sentido de justicia conmutativa.

8. Por ello, en el caso de Reinhold Niebuhr, de quien se reproduce en el multicitado texto de teoría social su ensayo *Moral Man and Immoral Society*[5] y quien en sus mocedades fue pastor protestante tradicional, profundizó sus convicciones con una larga carrera de escritor y profesor de ética social en Nueva York. Su crítica se dirigía a la idea moralista de su época, según la cual, los individuos bondadosos podían cambiar al mundo con su amor por los demás. Las naciones, por el contrario, decía él, están preocupadas por el poder y, por lo tanto, por sus intereses egoístas; en la política, se lucha por la justicia, no por el amor.

Así, el pensamiento de Niebuhr en 1932 estaba de acuerdo con la insistencia de Keynes de que la era del individuo autónomo había terminado gracias a las cada vez más complejas crisis políticas y económicas que se presentaron durante y después de la primera guerra mundial.

No hay antología de "teoría de relaciones internacionales" que no incluya dentro de las corrientes idealistas a este autor norteamericano.

9. Un pensador como Walter Benjamín (1892-1940), figura casi mítica entre las grandes personalidades que constituyeron la llamada Escuela de Frankfurt, de corta existencia, de gran obra y de muerte trágica, es indudablemente un pilar de la teoría social contemporánea. Un personaje que creó, durante un aciago periodo de la historia europea, una obra filosófica admirable y que contribuyó con su pen-

[5] *Op. cit.*, p. 243. El nombre completo del ensayo es *Moral Man and Immoral Society. A Study in Ethics and Politics* by Niebuhr, Reinhold, reimpreso con permiso de Prentice-Hall, Inc., 1932.

samiento lúcidamente progresista a definir, con rasgos precisos, la patología social del nazi-fascismo cuyos gobernantes devastaron Europa y desquiciaron al mundo.

Quien trabaja como él el pensamiento radical de ultraderecha en la Europa de entre-guerras contribuye a esclarecer elementos claves de análisis para la comprensión de uno de los temas internacionales más trascendentes de su época, el ascenso del nazi-fascismo y sus consecuencias internacionales.

En un corto pero muy significativo ensayo, *Art, War and Fascism*,[6] Benjamín revela de una manera incisiva un tema muy difícil e importantísimo como son las perversiones estéticas del fascismo y el cual termina diciendo que, por otro lado, el comunismo responde a su vez politizando el arte. Walter Benjamín, como por cierto todos los grandes autores de la Escuela de Frankfurt, son fuente de inspiración para todo internacionalista que sepa contextualizar el tiempo, el espacio, el estado de la cultura y el mundo de las ideas en el análisis que se propone.

Sin un cabal conocimiento de la cultura, las ideas y el arte dominantes en el espacio y tiempo analizado, toda interpretación sobre el escenario internacional es incompleta. De allí la importancia de la familiaridad que debe tener el especialista en relaciones internacionales con los grandes movimientos de ideas que marcaron el mundo occidental; en este caso en particular, El Círculo de Viena y la Escuela de Frankfurt que, si bien desde ópticas ideológicas antagónicas, construyeron un debate que iluminó la realidad compleja que lleva a las crisis políticas recurrentes de la primera mitad del siglo XX.

10. Antonio Gramsci (1891-1937), a quien la filosofía política, la ciencia política y la sociología moderna le deben tanto, no es ajeno al trabajo teórico de relaciones internacionales. Si hay una dimensión en la cual su concepto central de *hegemonía* encuentra su plena capacidad explicativa en la existencia de fenómenos concretos, es la sociedad internacional.[7]

[6] Cfr., Epílogo de "The Work of Art in an Age of Mechanical Reproduction" en Hannah Arendt (ed.), *Illuminations*, Suhrkampf Verlag, Frankfurt, 1955.

[7] Una excelente muestra de ello es la Tesis Doctoral de Hilda Varela, *Hegemonía y realidad mundial en los albores del siglo XXI*, FCPyS, UNAM, enero, 1992. La antología que proporciona pretexto a este ensayo incorpora "Intellectuals and Hegemony", texto extraído de *Prison*

Gramsci enriqueció en gran medida el pensamiento marxista al incorporar el análisis de la función de los intelectuales en los procesos políticos y en la hegemonía social, lo cual influiría más adelante en toda la teoría social y la reflexión sobre la cultura. Trasladando el pensamiento gramsciano a las élites gobernantes en permanente competencia y disputa en el gobierno de las naciones, el estudio de los conflictos internacionales y de las tendencias permanentes a la dominación entre las naciones no se concibe sin la incorporación del concepto de hegemonía enriquecido, para el marxismo, por nuestro autor.

Aunque su obra no es muy amplia, simplemente con su compilación conocida como *Cuadernos de la cárcel* su aportación ha marcado el pensamiento social, gracias a la inteligencia y profundidad de quien fue, entre otras cosas, fundador y líder del Partido Comunista Italiano.

11. Respecto a Mohandas Karamchand Gandhi (1869-1948), la reflexión sobre su extraordinaria personalidad política como negociador, como pacifista, como artífice de la independencia de la más importante nación asiática después de China se suma a su contribución a la historia de las ideas políticas con su doctrina que conocemos como *resistencia pasiva* y todo su pensamiento social, inspirado en las más profunda fuentes del pensamiento hinduista y sus conceptos tomados del sánscrito. Su obra *Non Violent Force: A Spiritual Dilema*,[8] aunque escrita en 1927, se refiere al periodo de Gandhi en Sudáfrica que coincide con la Guerra de los Boers (1899-1902) en la que él se coloca del lado del Imperio Británico. El pasaje que vamos a citar como referencia indica la toma de conciencia de Gandhi de que la no-violencia debe contender con las fuentes estructurales de la violencia.

Para entender esto tendremos que remitirnos a su propia *Autobiografía*, en donde comienza su compromiso con la no-violencia (principio del *ahimsa*); luego, para neutralizar la noción de pasividad en la resistencia pasiva o no violenta, él emplea el ideal del *sat-*

Notebooks, International Publishers, New York, 1971. *Los cuadernos de la cárcel* existen en español, en Siglo XXI Ed., México, 1975.

[8] Este es un texto extraído de *An autobiograpy or the Story of my Experiments with Truth*, trad. inglesa de Mahadev Desai, Navahivan Publishing House, Ahmedabad, 1927.

yagraha, en el que la verdad y el amor son considerados las fuentes de la resistencia firme, tenaz, sin desmayo a la violencia (*himsa*).

La importancia del pensamiento de Gandhi es que está asociado con la acción política, y su trascendencia es haber desafiado a la potencia colonial más poderosa de la época. Mediante una impresionante labor de politización por la vía de la ideología de la resistencia pasiva logró la independencia para una de las más grandes y pobladas naciones del mundo, cambiando la correlación de fuerzas en el ámbito internacional. Para ponerlo en otro lenguaje: si algo se antepone a la visión realista de la política internacional es el modelo idealista de resistencia pasiva mencionado. En la división entre teorías realistas e idealistas, su nombre y pensamiento debe ocupar un papel privilegiado en el campo del idealismo político.

12. Pasemos a otro de los autores indispensables en la lista de los teóricos sociales, referencia obligada para el internacionalista. El líder fundador del Partido Comunista Chino, y uno de los padres fundadores de la República Popular China, Mao Tse-tung (Mao Zedong) (1893-1976), inicia en los primeros años de la década de los veinte del siglo pasado su larga carrera como escritor, profesor, periodista y organizador político.

Sólo mencionaremos aquí que, en 1927, dirigió el levantamiento campesino en Hunan, después de lo cual se retiró a la clandestinidad para encabezar luego la famosa "Larga marcha" a la provincia de Shensi. Así empezó su papel en la larga revolución china que culminó con la derrota de Chiang Kai-shek en 1949. Después de lo cual, Mao Zedong fue el líder moral indiscutible y el presidente de la República Popular China, cargo que en la versión china no corresponde a nuestra noción y que ejerció hasta su muerte en 1976.

En el ensayo denominado *Identidad, lucha, contradicción*,[9] Mao Zedong se revela como un teórico brillante y en plenitud. En ese texto realiza una aguda interpretación filosófica de la filosofía marxista-leninista con el conocimiento directo que poseía de la situación revolucionaria de China. Quizá más que nadie, incluyendo a Lenin, Mao logra unir la teoría a la práctica política dentro de una coherente filosofía de la vida. En este precioso texto se puede ver el fresco sig-

[9] El trabajo mencionado fue escrito en 1937 y es parte del texto más amplio "Sobre la contradicción", *vide* in Anne Fremantle (ed.), *Mao Tse-tung: An Anthology of His Writings*, International Publishers Co., Nueva York, 1971.

nificado dado a la idea de contradicción de Marx en referencia al lugar de China en los conflictos mundiales del periodo de entre-guerras. ¿No es éste un tema para internacionalistas?

13. El caso que vamos a mencionar en este recorrido de teóricos sociales, que son a la vez fuente de inspiración para la reflexión teórica de los estudios internacionales, es el del filósofo alemán Jurgen Habermas (1929-) quien nació en Dusseldorf. Después de estudios realizados en Gottingen y Bonn, enseña en Heidelberg y luego en Frankfurt. Está considerado el heredero de la tradición filosófica derivada de la teoría social crítica cuya cuna es la llamada Escuela de Frankfurt.

En esta ocasión sólo vamos a destacar dos o tres de sus obras, quizá las de más trascendencia al exterior como son *La comunicación y la evolución de la sociedad* (1979), *La teoría de la acción comunicativa* (1984) y *Conciencia moral y acción comunicativa* (1990).

Existe en muchos de sus escritos una clara influencia de teóricos críticos como Teodoro Adorno y Max Horkheimer, y representa la base de su teoría de la competencia comunicativa que desarrolló con los años. Sugiere el esbozo de una teoría crítica de la sociedad que admita francamente que el conocimiento nunca es conocimiento puro, sino que está siempre fundado en intereses humanos universales de los que es fundamental lograr la emancipación.

El análisis social y la competencia comunicativa, que está incluido en la antología referida, es uno de los más tempranos planteamientos sobre su teoría general de la comunicación. Este texto muestra con enorme claridad su preocupación por vincular el análisis social con el lenguaje. De ahí que desarrolle ese vínculo a partir de una discusión técnica de la situación del discurso ideal, derivada por el análisis filosófico, con las implicaciones sociales del discurso. La realización del lenguaje —arguye— descansa en el supuesto de la posibilidad de diálogo. Un supuesto que debe ser universal en el lenguaje y, por lo tanto, su uso en la vida social. Aunque la teoría ha sido desarrollada en gran detalle a lo largo de los años, sigue siendo una guía confiable para el intento de Habermas de fundar una teoría de la vida social a partir de una teoría de la comunicación.

¿Existe una lectura del pensamiento de Jürgen Habermas que los estudios internacionales puedan aprovechar? ¿El autor de filosofía más reconocido en nuestro tiempo y el maestro por antonomasia de

la teoría de la acción comunicativa puede ser aprovechado por un teórico de las relaciones internacionales?

Una de las aplicaciones más inmediatas que vemos de la contribución teórica de Habermas, especialmente de su teoría de la acción comunicativa, es la importancia otorgada al discurso y, por lo tanto, el análisis del discurso en las relaciones internacionales.

Saber detectar las cargas afectivas y simbólicas que todo discurso contiene es particularmente importante puesto que la comunicación de la acción política es uno de los instrumentos nodales con que cuenta la política exterior del Estado. Las declaraciones políticas, como las tomas de posición sobre un problema internacional, las decla- raciones de guerra, de paz, de beligerancia, de tregua, de armisticio, de insurgencia, son todas ejecutadas por la vía del discurso, por una acción comunicativa.

Un especialista en política exterior deberá tener todas las habilidades necesarias para saber interpretar los discursos que se reciben y poder producir la respuesta correspondiente en función de los intereses y estrategias que desea comunicar para posicionar a su gobierno de la mejor manera. De ahí la expresión de "guerra verbal".

14. El ámbito teórico de la política exterior ha ampliado sus recursos desde el desarrollo de la metodología del "análisis del discurso". Con la profundización que el pensamiento de Habermas ha aportado a la relación entre lenguaje y sociedad y discurso y política, este campo ha potenciado sus capacidades explicativas.

Toda relación social se traduce en una acción comunicativa, y esto es igual para toda acción política. La importancia de la obra de Habermas y su contribución teórica es, por consiguiente, indiscutible.

Otro ejemplo de la relevancia del pensamiento teórico de Habermas para todas las ciencias sociales podemos constatarlo en un texto de 1970 denominado *Social Analysis and Communicative Competence.*[10]

El autor nos explica por qué sin la fuerza de la competencia comunicativa no podemos realmente generar la situación del discurso ideal, ya que éste, al no ser independiente de las estructuras empíricas del sistema social al que pertenecemos, sólo nos permite anti-

[10] Tomado de Hans Peter Dreitzel (ed.), *Recent Sociology No. 2 Patterns of Communicative behavior*, Nueva York, MacMillan Co., 1970, pp. 143-146.

cipar la situación. Por ello, el grado de represión sobre el discurso ideal, independiente sólo teóricamente de todas las fuerzas e intereses sociales, depende en realidad del estadio de desarrollo de las fuerzas productivas y de la organización de la autoridad, es decir, del grado de institucionalización del poder económico y político.

15. En este nuevo punto del ensayo nos interesa hacer algunos comentarios adicionales sobre el contenido del libro que decidimos escoger para la demostración de nuestra posición, a saber: que los autores de relaciones internacionales están confundidos entre sociólogos, politólogos, economistas, juristas, filósofos porque todos abrevan de la misma fuente: la teoría social; y es solamente por la perspectiva analítica escogida, por el enfoque dado y por cierta especialización del método seleccionado que se distinguen de manera subordinada, disciplinariamente.

Si analizamos, por ejemplo, *The Golden Moment*: 1945-1963, que forma la tercera parte del libro de Ch. Lemmert, encontraremos en el recorrido de los autores a George Kennan,[11] el arquetipo del diplomático intelectual que dedica su pródiga existencia al análisis de la política de la URSS, a la que ideológicamente declaró desde sus mocedades una verdadera guerra a muerte.

Igualmente tropezamos con Daniel Bell, familiar a los internacionalistas y a los lectores cultos puesto que sus trabajos constituyen verdaderos *best sellers*. Recordemos simplemente *El fin de la ideología*, del año 1960; *El advenimiento de la sociedad posindustrial*, de 1973; *Las contradicciones culturales del capitalismo*. Todas sus obras constituyen formas creativas de interpretar las sociedades avanzadas del siglo XX a partir del conocimiento profundo de Estados Unidos.

16. Más adelante encontramos dos autores en las antípodas geográficas, pero también ideológica y conceptualmente, en relación con los dos autores citados anteriormente, me refiero a Aimé Césaire y Frantz Fanon.

El primero, Aimé Césaire, nacido en 1913, oriundo de Martinique, colonia francesa del Caribe, de activa vida política en su país, es sin embargo, particularmente conocido por su poesía y su célebre *Dis-*

[11] Cfr. *On the United States and Containment of the Soviets*, parte de un largo telegrama de Kennan del 22 de febrero de 1946, desde Moscú, que le valió ser bautizado como el padre de la *Teoría de la contención*, referida naturalmente al comunismo internacional.

curso sobre el colonialismo[12] (1955). Lo interesante en este caso, es que constituye un ejemplo temprano de teoría social de aquellos que devineron sujetos postcoloniales. Uno de los rasgos únicos de esta perspectiva es que resiste toda categorización desde un punto de vista basado en la raza o en la clase social. Existen aún hoy en día quienes piensan que las teorías formuladas desde el punto de vista postcolonial constituyen las que comprenden mejor los múltiples y complejos factores que intervienen en una situación de opresión sistemática a los pueblos, que es lo característico del colonialismo.

En el caso de Frantz Fanon (1925-1961), también nativo de Martinique, él estudia y se gradúa de psiquiatra en Francia. Pero durante la guerra en Argelia trabaja en un hospital en Argel, lo cual lo hace profundizar su sensibilidad y simpatía original hacia la situación de los individuos sometidos a la opresión colonial.

Peaux Noires, Masques Blancs (1952) y *Los condenados de la tierra*[13] (1961) se encuentran entre los libros más leídos en Europa y Estados Unidos en la década de los sesenta, ya muerto el autor, lo que aumentó el atractivo de su obra ante su ausencia y silencio. A su último libro se le considera un clásico de la literatura emergente del mundo colonial tardío y del poscolonial.

17. La parte cuarta del texto, que Lemmert denomina *Will the Center Hold?*, toma el nombre de un poema de Yeats. Con este título, el autor pretende, al cuestionar, responder sobre la década de los sesenta que estuvo marcada sin lugar a dudas por los importantes acontecimientos políticos y sociales, trágicos una buena parte de ellos, que acaecieron en Estados Unidos, y la participación protagónica de su política desafortunada en Vietnam. Son los años que corren de 1963 a 1979 los que va a considerar el autor para listar a los teóricos sociales que más incidieron en la época, dentro de los cuales están los que las relaciones internacionales incorporan a su lista de propios.

Cita a quienes ya mencionamos anteriormente y a John Kenneth Galbraith[14] (1908-) quien, aparte de otros méritos académicos, nos

[12] Cfr. *Discourse on Colonialism*, in Monthly Review Press, Nueva York, 1972.

[13] La primera obra, publicada en París por Maspero en 1952 con varias reediciones, no tiene traducción española. *Los condenados de la tierra*, Serie Popular, FCE, México, 1966. La edición inglesa, *The Wretched of the Earth*, Grove Press, Nueva York, 1968.

[14] Mencionemos solamente tres de sus obras más representativas, *The Affluent Society* (1958); *An Age of Uncertainty* (1967) y, sobre todo, *The New Industrial State* (1967).

es importante porque formuló de manera sistemática, primero que nadie y con la crítica de importantes sectores de intelectuales, sobre todo de izquierda, la llamada "Teoría de la convergencia".

Anunciaba que ya desde los años sesenta se presentaban indicios que permitían augurar que las economías de Estados Unidos y la Unión Soviética, en ese momento radicalmente antagónicas, podrían llegar a conformar en un modelo único mundial que contendría elementos de la economía de mercado y de la economía centralmente planificada.

Obviamente, esta convergencia de modelos económicos estaba impactando ya el modo de vida, particularmente de los soviéticos, por el *efecto de demostración* de la sociedad de consumo norteamericana, afanosamente copiados por los países europeos capitalistas, perturbando a su vez a las sociedades de Europa oriental, economías en cierta manera subalternas de la URSS.

18. Se incluye en este capítulo a Jurgen Habermas[15] (1929-) a quien ya citamos y cuya importancia es indiscutible.

Igualmente, por razones cronológicas, aparece el nombre de Immanuel Wallerstein[16] (1930-) quien ha sido por muchos años el Director del Centro Fernand Braudel y distinguido profesor de sociología de la Universidad Estatal de Nueva York en Binghanton.

Hoy en día es uno de los más renombrados teóricos del capitalismo, al que ha estudiado como sociólogo histórico con la mayor profundidad. La tesis principal de Wallerstein se resumiría argumentando que el nuevo *sistema-mundo* se distingue de los imperios por su dependencia en el control económico del orden mundial; por un centro capitalista dominante en una economía sistémica; y por su relación política con las áreas periféricas y semiperiféricas del mundo. La intención del teórico es sustituir las nociones ideológicas de la teoría de la modernización acerca de una economía mundial progresivamente en desarrollo. Lo que obviamente, según él, no acontece, sino todo lo contrario.

[15] Ver *supra*, párrafo 13.

[16] Es sin duda un autor prolijo, pero su obra más importante es *The Modern World System* (1974, 1980, 1989; 3 vols.) Ha incursionado en el debate conceptual y empírico sobre la globalización.

Nuevas agendas de investigación y docencia

19. Hemos asistido, a partir de la crisis y desaparición del socialismo histórico central en 1989, a la progresiva instauración, indiscutible hacia el último quinto del siglo XX, del fenómeno de la globalización económica[17] y, paulatinamente, su extensión hacia otros ámbitos de la vida de las sociedades nacionales, y por ende de la sociedad internacional en su conjunto.

Este fenómeno o este proceso —como queramos llamarlo— ha permeado ya en muchos casos las fronteras invisibles de las culturales locales. Además, la globalización ha visto aparecer con asombrosa sincronía, una drástica ruptura con el pensamiento de la cultura dominante en los tiempos llamados de la modernidad, esa era de la racionalidad occidental implantada en el periodo del Iluminismo francés del siglo XIX.

Nos referimos a la aparición del pensamiento llamado posmoderno, a la *posmodernidad*[18] como pensamiento, como teoría, como filosofía explicativa de nuestras realidades actuales, novedosas, inéditas, sin explicaciones lógicas aparentes. Una época de crisis de valores, de instituciones, de autoridad, de legitimidad política. Crisis de las instituciones desde la familia, la iglesia, el sindicato, los partidos políticos, el Estado, etc. Una verdadera ruptura epistemológica como se placen en definirla los teóricos sociales.

Ello implica, en relación con nuestra disciplina, que las agendas de investigación y docencia para el siglo XXI tienen que incorporar los métodos de acercamiento idóneos para el estudio de estos dos grandes fenómenos: la globalización y la posmodernidad.

Aunque de naturaleza diferente, la globalización y la posmodernidad constituyen sin lugar a dudas los fenómenos sociales que habrá que descifrar en el futuro. Hay desde luego muchos autores que han escrito sobre ello e ideas que han circulado al respecto pero, no

[17] Existe por supuesto el debate abierto acerca de si la globalización es un fenómeno inédito de fines del siglo o es simplemente la culminación del proyecto capitalista, instaurado a fines del siglo XV con los grandes descubrimientos de América y la conquista mundial de los mercados por el colonialismo europeo posteriormente.

[18] Hay un relativo consenso de que la fecha convencional de esa ruptura del pensamiento filosófico y social se da con la publicación en, 1979, de la obra de Jean Francois Lyotard, *La condición posmoderna*, traducida del francés a muchas lenguas. Otra obra importante es su libro *La posmodernidad enseñada a los niños*, en diferentes versiones y lenguas.

obstante, no se ha podido descifrar a ciencia cierta todo lo que rodea a estos fenómenos.

En la división cronológica que estamos realizando todavía podemos incluir autores como Jacques Derrida[19] y Michel Foucault, pensadores franceses ambos que inician indudablemente el proyecto de "ruptura con la modernidad". El primero, con toda su contribución semiótica y filosófica sobre el concepto de *desconstrucción*, y el segundo con obras del mayor interés pero del que nos interesa recordar su *Arqueología del saber.*[20]

20. Muy acertadamente, nuestro recopilador del pensamiento social, Charles Lemert, denomina la parte quinta de su antología *After Modernity, since 1979*, porque ya hemos mencionado que la publicación de la obra de Jean Francois Lyotard, *La condición posmoderna*, se considera el inicio de la era de la posmodernidad.

Si bien los últimos años de la década de los setenta y los años ochenta fueron ricos en acontecimientos, muy pocos pueden dar una explicación y mucho menos una interpretación aceptable sobre el significado de los mismos. Por ejemplo, el triunfo de una revolución en Irán, no sólo conservadora sino verdaderamente reaccionaria, dirigida por el ayatollah Jomeini; la expulsión por los rebeldes sandinistas nicaragüenses de la dinastía Somoza de Managua; la toma de control del Canal Interoceánico por Panamá, posterior a la invasión militar norteamericana al país y la imposición de un gobierno pelele; Egipto e Israel firman un tratado de paz.

Rhodesia, de predominio blanco se convierte en Zimbabwe; los soviéticos ocupan militarmente Afganistán y desatan una crisis de legitimidad que entroniza en el poder al movimiento reaccionario talibán; estalla una prolongada y sangrienta guerra de Iraq contra Irán alimentada por la CIA; la madre Teresa gana el Premio de la Paz, pero Leonid Brezhnev gana el Premio Lenin de la Paz; se produce la caída del muro de Berlín, la crisis de los gobiernos comunistas de Europa oriental y la desaparición de la Unión Soviética.

[19] Cfr. *Speech and Phenomena and Other Essays on Husserl's Theory of Signs; Writing and Difference; y Of Grammatology*, publicadas en Francia en 1967. "Structure, Sign and Play in the Discourse of the Human Sciences" , tomado del segundo libro citado en esta nota.

[20] *The Archaeology of Knowledge*, Pantheon Books, 1972, Nueva York. Edición francesa en Gallimard, París, 1971 y española en Siglo XXI, México. Otra obra interesante es su *Historia sobre la sexualidad*, en diferentes versiones y lenguas.

Se instauran regímenes capitalistas en las antiguas naciones socialistas europeas y el mapa político de Europa se transforma con la independencia de las antiguas repúblicas socialistas de Letonia, Lituania y Estonia; otras ex repúblicas soviéticas se independizan como Georgia, Ucrania, y las repúblicas islámicas de la antigua URSS conocen conflictos y confrontaciones; etcétera.

Se disgrega la Federación de Yugoslavia con guerras y genocidios como la limpieza étnica en Bosnia-Herzegovina; se inicia en Chechenia el movimiento contra el control ruso; se da la guerra del Golfo en contra del antiguo aliado occidental Iraq; ocurre la primera intervención militar internacional de la OTAN en Kosovo contra Serbia, los Balkanes de nuevo en efervescencia, hay conflictos entre los albaneses de Kosovo en Macedonia; cae Milosevic y es puesto en prisión en Belgrado.

Y qué decir de los genocidios en África, Ruanda, Burundi, el Congo, Sierra Leona, Eritrea y Etiopía. La guerra silenciosa en Colombia entre el Estado, la guerrilla y los cárteles de la droga. Qué racionalidad se puede encontrar detrás de cada uno de estos conflictos y desde la perspectiva del orden internacional. ¿Qué sucede en todas las sociedades nacionales y en la sociedad internacional?

21. ¿Es la globalización la responsable de esos desajustes en el intento de diseñar su propio orden aún en ciernes? ¿No se justifica ampliamente, ante el panorama de caos, desorden, marginalidad e ingobernabilidad, una ruptura con una racionalidad desbocada que termina en la posmodernidad o como denomina Giddens,[21] en reacción a esta tesis, una época que está experimentando por las mismas razones una verdadera radicalización de la modernidad?

Se incluyen en esta parte a Lyotard, a Richard Rorty[22] a Andreas Huyssen[23] y, naturalmente, por ser uno de los más brillantes y notorios comentadores sociales e intelectuales parisinos en boga en los años setenta, a Jean Baudrillard.[24]

[21] Cfr. Anthony Giddens, "Post-Modernity or Radicalized Modernity? in *The Consequences of Modernity*, Stanford University Press, 1990.

[22] Cfr. *Philosophy and the Mirror of Nature* (1979) y *Contingency, Iron and Solidarity* (1989).

[23] Cfr. Wither Postmodernism?, tomado de "Mapping the Postmodern" in Linda Nicholson (ed.), *Feminism/Postmodernism*, Routledge, Nueva York, 1990.

[24] Algunas de sus obras son *The System of Objects* (1968), *Consumer Society* (1970), *Semiotext(e)*, Nueva York, 1983. *Cool Memories* (1987). Ver especialmente "Simulacra and Simulations" in *Semiotext(e), op. cit.*

Por el hecho de que Jacques Derrida esté considerado posestructuralista y forme parte de la pléyade de escritores y pensadores franceses que destacaron antes que otros en la consideración de la posmodernidad y su impacto en el arte, en la cultura, en la teoría social y en la filosofía, en lugar de denominárseles autores posmodernos, la corriente alemana del pensamiento social los considera incluidos en la tendencia del pensamiento llamado posestructuralista.

Sea lo que sea, es indudable que el estudio del fenómeno de la globalización y descifrar las implicaciones del pensamiento posmoderno en la realidad social es lo que constituye la tarea ingente de la investigación así como de la docencia disciplinaria y multidisciplinaria en el siglo XXI.

Las relaciones internacionales, como disciplina, ha empezado a ver surgir estudios que pretenden tener un enfoque posmoderno en el análisis de la realidad de la sociedad internacional. Empero, han resultado insuficientes y el reto persiste.

Por lo que hace a los estudios sobre la globalización, la temática es por antonomasia propia de los estudios internacionales. Aunque se ha producido, es cierto, mucha literatura, aún hay un largo trecho a recorrer al lado del fenómeno mismo de la globalización que irá requiriendo explicaciones teóricas y comprobaciones empíricas en su aún inicial y, como se vislumbra, largo y complejo camino por recorrer. El desafío es grande pero sumamente atractivo para los internacionalistas.